

LA SOLEDAD ES AMIGA O ENEMIGA

En una familia rica y de buen ver, como no, tenía que haber una oveja negra. Esa oveja negra era un chico adolescente de 15 años llamado Eric, él no pensaba ni sentía lo mismo que su familia, siempre se apartaba de ellos y ellos se apartaban de él. En su instituto sus "amigos" no le hacían ni caso y siempre le dejaban de lado en todo(grupos para hacer trabajos, para hacer planes,etc), nunca le daban un mínimo de aprecio o cariño, pero él siempre estaba con ellos, porque él buscaba aprobación de alguien pero nunca la conseguiría con esas personas a las que llamaba amigos. Su forma de ser era de lo más normal, pero la gente le hizo parecer un rarito, porque era un amante de las plantas y porque era pansexual(ser pansexual es que el género no te importa y que te enamoras de como es la persona y no de su identidad de género), eso hacía que la gente lo odiara y lo apartara de todos lados. La única persona que quería a Eric con todo su corazón era su abuela, que acababa de morir meses atrás, así que Eric se había quedado sin la única persona que aportaba un poco de luz en su vida.

Su vida era una constante repetición. Se levantaba, se preparaba para el instituto, estaba en el instituto, iba a su casa y lloraba durante horas por la mierda de vida que tenía. Lo único que iba bien en su vida eran las notas, se esforzaba mucho en sacar buenas notas para algún día salir de ese horrible infierno que tenía como vida. Los veranos eran un gran alivio para Eric, ya que se iba con su familia a Miami durante una semana y disfrutaba de la playa, que le relajaba mucho, sobre todo escuchar las olas del mar. Esta vez, Eric decidió pasar esa semana en la montaña. Siempre le había gustado mucho la naturaleza, la mayor parte de su adicción a las plantas era porque siempre le había fascinado la naturaleza y sus misterios más difíciles de resolver.

Eric decidió ir a la montaña que su difunta abuela llevó a su familia el año pasado de excursión. Llevaba un kit de supervivencia con todas las cosas necesarias para una semana, tienda de campaña, mantas y el colgante que le dio su abuela antes de morir. Eric ya había hecho esto alguna vez, no fue tan lejos de su familia pero estaba a salvo porque en esa zona no había animales salvajes. Los primeros días se pasaron volando, paseaba por la montaña, se pasaba horas mirando los paisajes y se ponía a dormir una siesta en los prados verdes. Esas vacaciones le estaban ayudando mucho a aprender de sí mismo y también a aprender de los demás,

estaba solucionando sus problemas poco a poco. El cuarto día le entró un bajón que estuvo a punto de cortarse las venas porque había perdido a la persona más importante de su vida, pero la tranquilidad del campo y el sonido de los pájaros cantando le ayudaron a relajarse y reflexionar. Los últimos tres días reflexiono también de cómo podría mejorar su vida y se decidió apartarse de esas personas a las que llamaba amigos. Con su familia no podía hacer nada porque era su familia y siempre estaba con ellos.

Al llegar a casa lo primero que hizo fue buscarse un/a/e psicólogo/a/e para que le ayudará con sus problemas. Luego en el instituto se apartó de todos y simplemente se puso en un banco solo a observar a los demás. Con el tiempo aprendió que tarde o temprano llegaría alguien a su vida que la cambiaría por completo. Y así fue, una niña nueva acababa de llegar de otra ciudad y estaba sola, así que se fue con Eric y se hicieron amigos. Al final de todo, ese viaje resultó ser la salvación de nuestro querido Eric, y nos demostró que estar solo a veces puede llegar a ser beneficioso.